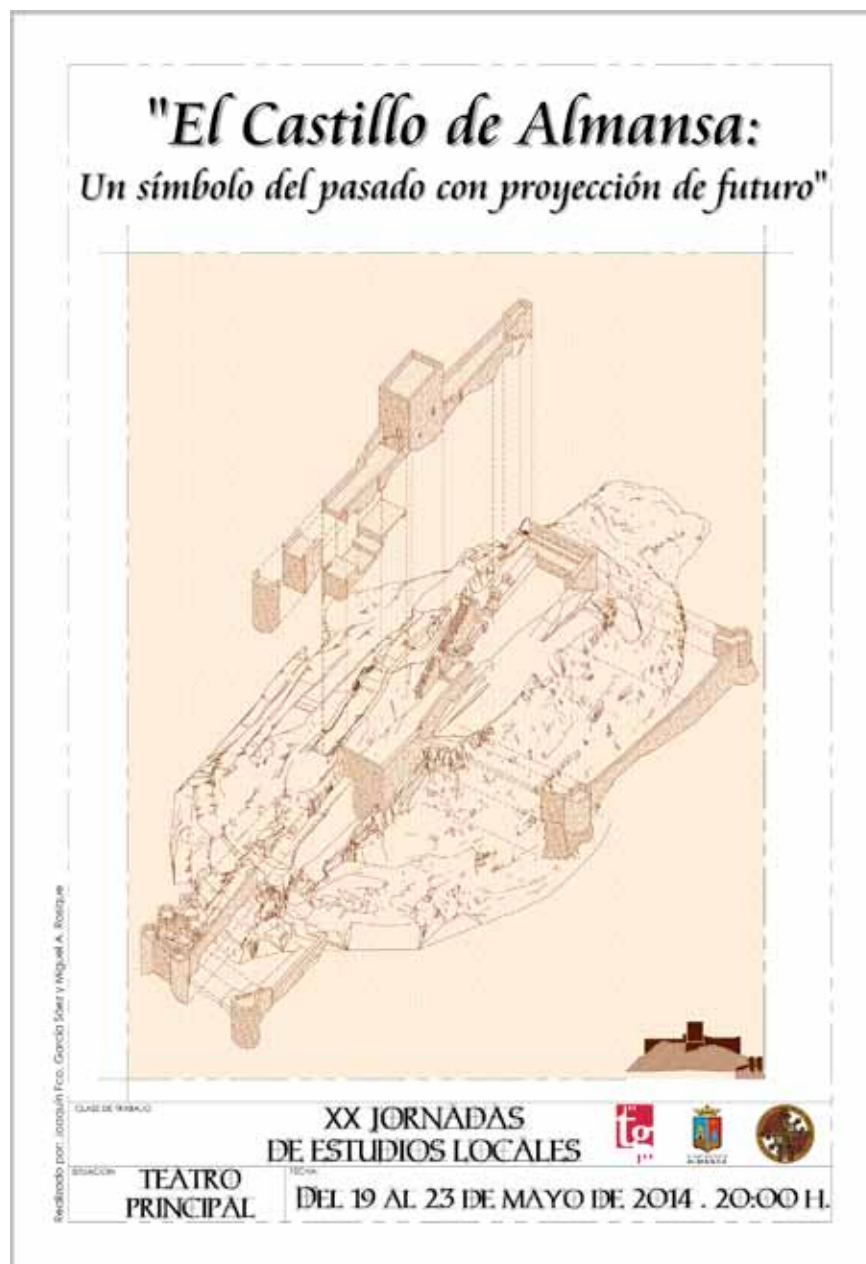


JORNADAS DE ESTUDIOS LOCALES

Nº 11

ALMANSA

Mayo 2017



EL CASTILLO DE ALMANSA

UN SÍMBOLO DEL PASADO CON PROYECCIÓN DE FUTURO

XX JORNADAS DE ESTUDIOS LOCALES

**EL CASTILLO DE ALMANSA:
UN SÍMBOLO DEL PASADO
CON PROYECCIÓN DE FUTURO**

Almansa, mayo de 2014

•ÍNDICE

- INTRODUCCIÓN A LAS XX JORNADAS DE ESTUDIOS LOCALES

Página

Por **Joaquín Francisco García Sáez**

9

- EL CASTILLO DE ALMANSA EN EL MARQUESADO DE VILLENA

Por **José Luis Simón García**

1 - INTRODUCCIÓN	23
2 - LOS CASTILLOS DE DON JUAN PACHECO, I MARQUÉS DE VILLENA	25
3 - EL CASTILLO DE ALMANSA Y LA ARTILLERÍA	27
4 - DE LA TRAZA A LA FÁBRICA	29
5 - DE TRUENOS Y CAÑAS DE HIERRO	34
6 - CONCLUSIONES	37
7 - BIBLIOGRAFÍA	39

- LOS ÚLTIMOS DESCUBRIMIENTOS ARQUEOLÓGICOS EN EL CASTILLO DE ALMANSA: INTERVENCIONES ENTRE 2007-2015

Por **Enrique R. Gil Hernández**

1 - INTRODUCCIÓN	52
2 - CUESTIONES METODOLÓGICAS Y PLANTEAMIENTOS GENERALES	54
3 - ACTUACIONES ARQUEOLÓGICAS	56
3.1 - La restauración de los supuestos tapiales almohades	
3.2 - La topografía arqueológica del Castillo	
3.3 - Mensajes del pasado	
3.4 - Excavaciones en el sector 1.2	
3.5 - Excavación en el sector 2.2	
4 - DISCUSIÓN	76
4.1 - Los orígenes del poblamiento	
4.2 - El castillo de tapial	

4.3 - El castillo de piedra	
4.4 - El castillo reutilizado	
5 - CONCLUSIONES	92
6 - BIBLIOGRAFÍA	95

- EL CASTILLO QUE NO VEMOS: REFLEXIONES ACERCA DEL CASTILLO. UN EJEMPLO DE FORTIFICACIÓN DEL SIGLO XV

Por **Joaquín Francisco García Sáez**

1 - INTRODUCCIÓN	99
2 - EL CERRO DEL ÁGUILA	101
2.1. Lo hace único	
2.2. Es la cantera del edificio	
2.3. Lo que nos cuenta el conocimiento del Cerro	
3 - LA FORTALEZA	123
3.1 - El Castillo que conocemos	
3.2 - El Castillo según el Plan Director	
3.3 - El Castillo de Don Juan Manuel, S. XIV	
3.4 - El Castillo de los Pacheco, S. XV	
4 - CONCLUSIONES	189
5 - BIBLIOGRAFIA	205

- EL CASTILLO DE ALMANSA. REFLEXIONES PARA UNA REUTILIZACIÓN

Por **Maite Palomares Figueres** y **Ana Portaléz Mañanós**

1 - INTRODUCCIÓN	211
2 - PAISAJE Y PATRIMONIO	212
3 - RECUPERACIÓN ARQUITECTÓNICA	214
4 - REVITALIZACIÓN	215
4.1 - Diversidad de usos. Arquitectura moderna y patrimonio	
4.2 - Soluciones proyectuales en el marco teórico	
4.3 - La componente social del proyecto urbano	
5 - CONCLUSIONES	224
6 - REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS	225

INTRODUCCIÓN

A LAS XX JORNADAS DE ESTUDIOS LOCALES

Almansa, del 19 al 23 de mayo de 2014

Joaquín Francisco García Sáez
Coordinador de las XX Jornadas de Estudios Locales

•INTRODUCCIÓN A LAS XX JORNADAS DE ESTUDIOS LOCALES

Por Joaquín Francisco García Sáez¹

Las Jornadas de Estudios Locales del año 2014 surgen con la intención de acercar el Castillo a la ciudadanía almanseña.

El Castillo es el monumento más ‘conocido’ de Almansa, y no solo por los almanseños, sino por todos los viajeros que se desplazan entre Madrid y Alicante, ya sea por autovía o por ferrocarril, puesto que Almansa está situada en el corredor que toma el nombre de esta ciudad, un paso natural por donde discurren estas importantes vías de comunicación que unen el litoral peninsular con la meseta interior.



Acto de presentación de las XX Jornadas de Estudios Locales: Antonio Selva Iniesta (director del Instituto de Estudios Albacetenses Don Juan Manuel), Francisco Núñez Núñez (alcalde de Almansa) y Jesús Gómez Cortés (presidente de la Asociación Cultural Torre Grande en 2014).

¹ Joaquín Francisco García Sáez. Doctor Arquitecto. Miembro del Instituto de estudios Albacetenses Don Juan Manuel. Coordinador de las XX Jornadas de Estudios Locales.

El Castillo, situado sobre un promontorio rocoso conocido como Cerro del Águila, que lo eleva más de 60 metros respecto a su entorno inmediato, domina estas vías de comunicación y por tanto es visible desde éstas.

Así pues la imagen del castillo de Almansa es muy conocida.

Por su espectacularidad, aparece como portada en multitud de revistas de castillos, ya sean provinciales, regionales, nacionales o internacionales. Incluso una imagen suya es utilizada como fondo de escena en la película de Hollywood realizada en 1959 y titulada *Salomón y la Reina de Saba*, protagonizada por actores tan conocidos como Yul Brynner y Gina Lollobrigida.

La imagen del castillo de Almansa tiene dimensión internacional, pero aparte de su imagen ¿Se conoce algo más del Castillo? ¿Por qué es así? ¿Cómo funciona? O mejor ¿Cómo funcionaba? ¿Quién o quienes la construyeron? ¿Cómo está construido? ¿En qué estado se encuentra? Etc.

La respuesta a la primera pregunta es que SÍ.

En el año 2001, encargado por el Excmo. Ayuntamiento de Almansa, se redacta un documento denominado Plan Director de Conservación, Recuperación y Puesta en Valor del Castillo de Almansa por un equipo pluridisciplinar encabezado por el profesor y arqueólogo José Luis Simón García, y del que formé parte como arquitecto, en el que se reúne todo lo que hasta esos momentos se conocía relativo al Castillo, basado en dos puntos principalmente: la investigación documental y el conocimiento de la fortaleza tal y como nos había llegado a principios del siglo XXI.

En este documento se describe gráficamente la totalidad del monumento.

Se sectoriza para su mejor comprensión.

Se identifican todos y cada uno de sus elementos, se describen, se analiza su estado de conservación y se indican las actuaciones que son necesarias para su conservación y/o su puesta en valor.

Se recogen y se analizan referencias del Castillo de diferentes épocas, ya sean escritas (archivos), ya lo sean gráficas (cuadros y grabados de distintas épocas). Referencias de sus diferentes propietarios a lo largo de todo este tiempo y, por último, se describen las actuaciones de restauración realizadas en el siglo XX.

Con todo este conocimiento de la fortaleza y con la comparación con otros castillos de la zona, de la misma época, y en ocasiones del mismo propietario, el Plan Director nos da respuesta a las preguntas arriba planteadas.

Nos plantea una hipótesis que explica por qué es así y no de otra manera y su funcionamiento cuando realizaba la función de fortaleza, quienes lo construyeron y como se construyó.

Nos describe su estado de conservación.

Nos explica su funcionamiento actual y nos indica las acciones a realizar para su conservación y puesta en valor, no como ruina visitable, sino como edificio completo.

Se podría decir que el Plan Director es la culminación de los estudios sobre el castillo de Almansa a fecha del año 2001 y por tanto la máxima expresión de su conocimiento en esos momentos. Pero también el punto de partida o referencia para perfeccionar su conocimiento hasta el día de la fecha.

Conocimiento necesario para conseguir que se ponga en valor el Castillo por parte de la sociedad como edificio completo al que no se puede entender sin alguna de sus partes fundamentales, que es tal y como ahora lo vemos, y por tanto incomprensible.

Este conocimiento, plasmado en el Plan Director, no ha salido a la calle, no se divulgó, y aunque accesible a cualquier ciudadano, puesto que es un documento propiedad del Excmo. Ayuntamiento de Almansa y se puede consultar en la biblioteca municipal, al día de la fecha solo es patrimonio de hecho de los investigadores del castillo de Almansa, y este conocimiento es necesario que sea propiedad de toda

la sociedad almanseña, no patrimonio de solo unos pocos.

Pero este conocimiento no se ha quedado estancado desde el año 2001, sino que se ha ido incrementando hasta la fecha de publicación de estas Jornadas.

Este es el objetivo de las XX Jornadas de Estudios Locales, la transmisión de este conocimiento del Castillo a la sociedad almanseña y que nadie pueda decir ya, como algún político local recientemente dijo, que no lo conocemos.

A partir de la redacción del Plan Director se han venido realizando diversas actuaciones de mantenimiento, conservación y puesta en valor del Castillo, haciéndolo más accesible y seguro, siguiendo las indicaciones y criterios planteados en dicho documento, y todas ellas acompañadas, de como poco un seguimiento arqueológico, cuando no una completa excavación previa, lo que ha permitido, corroborar en unos casos y desmontar en otros, las hipótesis planteadas en el Plan, acercándonos al ‘conocimiento pleno’ del Castillo.

Esto es lo que se quiere transmitir en estas XX Jornadas de Estudios Locales y su publicación, el conocimiento que se tiene del Castillo al día de la fecha de cierre de ésta última. Su divulgación, porque es un monumento que es patrimonio, al menos, de todos los almanseños y todos debemos conocerlo, para comprenderlo, poder hablar de él con conocimiento de causa y poder garantizarle un uso compatible, teniendo en cuenta la relación entre los restos de la fortaleza heredados y la sociedad actual, de forma tal que permita su conservación rentable como factor principal para su puesta en valor, entre otros factores.

Rentable entendido el concepto de rentabilidad no solo desde el punto de vista económico, sino también cultural y social, siendo estos últimos más importantes que el primero, ya que hay que hacerlo rentable cultural y socialmente aunque sea deficitario en el aspecto económico.

Se está introduciendo el concepto de ‘cultura útil’.

Cuando nace la Asociación cultural Torre Grande, hace treinta años, la finalidad de la misma era acercar la cultura local, bastante desconocida en esos momentos, a todos los almanseños. Era, entre otras cosas, investigar en el patrimonio local y dar a conocerlo. Investigación y divulgación. Procesos que culminarían con la publicación de las respectivas investigaciones locales.

Esta finalidad en el siglo XXI ha sido superada: la cultura no es un fin, sino que ha de ser una herramienta de crecimiento, fundamentalmente social, pero también económico.

Transcribiendo las palabras de Antonio Selva Iniesta, presidente del Instituto de Estudios Albacetenses Don Juan Manuel de la Excm. Diputación de Albacete, en la inauguración de estas Jornadas:

“La publicación no es el objetivo. El objetivo es llegar a la ciudadanía para que esa cultura contribuya a generar un nuevo modelo económico.

La nueva finalidad es encontrar trabajo a través del desarrollo cultural.



Ponente lunes día 19: José Luis Simón García, Presentado por Antonio Selva Iniesta (director del Instituto de Estudios Albacetenses Don Juan Manuel).

El conocimiento útil es una virtud y lo contrario un despilfarro.

La obligación de estas instituciones (Instituto de Estudios Albacetenses y la Asociación cultural Torre Grande) es poner a disposición de la sociedad el conocimiento (cultura) para que sea útil”.

En este contexto se enmarcan las XX Jornadas de Estudios Locales celebradas en el mes de mayo de 2014.

Cinco fueron las sesiones.

Las tres primeras centradas explícitamente en el castillo de Almansa y las dos restantes más genéricas abordaron el tema de la intervención en el patrimonio desde dos puntos de vista, aparentemente contradictorios, pero que por necesidad están condenados a entenderse, como son el del arqueólogo y el del arquitecto, ya que los dos son actores imprescindibles en cualquier actuación de intervención en el patrimonio que se precie.



Aspecto de la sala el martes día 20. Record de asistencia a cualquier sesión de las jornadas. Más de 200 personas.

No es uno más importante que el otro.

Son complementarios, ya que cada uno es capaz de obtener distinta información de un mismo elemento, que posteriormente han de poner en común para obtener su mejor conocimiento. Lo que nos lleva a la necesidad de que todas las actuaciones en el patrimonio deberían estar dirigidas por un equipo pluridisciplinar para poder garantizar un resultado óptimo de la misma.

Con la intervención del equipo pluridisciplinar se obtiene una visión global y completa del objeto patrimonial a intervenir con capacidad de valorar las carencias y necesidades del mismo y prever todas

las posibles consecuencias que la intervención puede producir en dicho objeto.

El castillo de Almansa es un edificio, y como cualquier edificio es producto del lugar donde se emplaza y de su tiempo, por lo que para poder conocerlo habrá que conocer donde está emplazado y cuando se construye, por lo que en la primera sesión de las Jornadas, José Luis Simón García, en su comunicación titulada *"El Castillo de Almansa en el Marquesado de Villena"* nos habla del entorno geográfico, político y temporal del castillo de Almansa. Conocimiento imprescindible para poder entenderlo.

El entorno geográfico se sitúa en el sureste peninsular, lo que se conoció políticamente, primero como Señorío de Villena y posteriormente como Marquesado del mismo nombre.

El temporal desde el inicio de los tiempos hasta finales del siglo XV.

Según José Luis Simón, geográfica, social y culturalmente, esta zona intermedia entre el litoral y la meseta del interior peninsular donde se emplaza la ciudad de Almansa tiene una identidad propia que la diferencia tanto respecto de la zona de la costa como de la zona interior.

Identidad y rasgos comunes que comparte con las ciudades cercanas como Villena, Sax, Yecla o Jumilla, hoy en comunidades autónomas diferentes (Castilla-La Mancha, Comunidad Valencia y Región de Murcia), producto de una división artificial de espaldas al territorio natural, no sé por qué ni con qué fin, pero que en el siglo XV formaban parte de una misma entidad política y comarca natural que era el Marquesado de Villena.

Todas las ciudades mencionadas contaban con castillo en esos momentos y, excepto en Yecla, en todas ellas se constata documentalmente que realizó obras de reforma en el siglo XV el Marqués, por lo que es lógico que todos ellos tengan elementos en común.

Obras de reforma consistentes en la adaptación necesaria de estos castillos, obsoletos en el siglo XV, para adecuarlos a las soluciones poliorcéticas que se están aplicando en estos momentos por toda la geografía castellana, donde la irrupción de la artillería pirobalística va a influir de manera determinante.

El conocimiento de estos castillos 'hermanos' nos ayudará a conocer y comprender nuestro Castillo, y a la vez relacionarlo o diferenciarlo con otros castillos del momento que se construyen o se reforman en esta época por toda la geografía española.

El trabajo que ha venido desarrollando en el Castillo el arqueólogo Enrique R. Gil Hernández en los últimos años es el protagonista de la segunda sesión de las XX Jornadas de Estudios Locales, titulada *"Los últimos descubrimientos antropológicos del Castillo de Almansa"*.



Ponente martes día 2o: Enrique Ramón Gil Hernández, Presentado por Maria Ascensión Muñoz García (miembro de la directiva de la Asociación Cultural Torre Grande).

Trabajo consistente en la dirección de los últimos seguimientos arqueológicos de urgencia, la dirección de la primera excavación arqueológica, como tal, realizada en el Castillo y el estudio y catalogación de los grafitis existentes por todas las paredes y techos de la fortaleza.

Fruto de este conocimiento que proporcionan las excavaciones y que explica en su charla, propone un modelo de castillo y una evolución del mismo desde finales del siglo XIII al XV.

En la tercera sesión titulada *"El Castillo que no vemos: su evolución desde el Cerro a la actualidad"*, realizada por el que escribe estas líneas, se abunda en el conocimiento del Castillo partiendo de la documentación existente relativa al mismo y recopilada en el Plan Director.

En primer lugar se incide en el conocimiento del cerro del Águila, lo que nos va a vincular a la fortaleza con aspectos de la arquitectura popular. Sobre todo, en lo referente a la forma con que se relaciona con el entorno inmediato y a la utilización de los materiales para su construcción, explicando cómo están construidas cada una de sus partes.

También nos ofrece parte de las claves de por qué es así y no de otra manera y sobre todo del estado en que se encuentra.

Se incorpora todo el conocimiento nuevo que se ha conseguido gracias a las intervenciones realizadas después de la redacción del mencionado Plan Director y a las excavaciones arqueológicas a ellas asociadas.

Se compara el Castillo con otras construcciones similares y/o coetáneas para fijarlo como una edificación de su época en cada momento en el que se sitúa.

Se analizan nuevamente los grabados históricos del Castillo comparándolos con la construcción que ha llegado hasta nosotros, para lo cual se modeliza volumétricamente el edificio y se tienen en cuenta las novedades aparecidas en el siglo XV, tanto en las ciencias de la poliorcética como de la fortificación, consecuencia de la aparición de la artillería pirobalística.

Con todo esto y a modo de conclusión se plantean unas imágenes de cómo podía haber sido el castillo de Almansa en el siglo XV.

Estas conclusiones nos muestran a un edificio, hoy en ruinas que, como una herramienta útil de la sociedad del momento, en el siglo XV, responde a las solicitudes que de él se demandan, haciéndolo imprescindible para esa sociedad que lo construye. Revelándose como un ejemplo modélico de un edificio de su época, tanto en su aspecto militar, como en su aspecto político-social, porque estos edificios además de ser bastiones defensivos, eran la representación del poder de su propietario. En el caso del Castillo de



Ponente miércoles día 21: Joaquín Fco. García Sáez, Presentado por Fernando J. García Martínez (miembro de la directiva de la Asociación Cultural Torre Grande).

Almansa los Marqueses de Villena Don Juan Pacheco y Don Diego López Pacheco.

Conocido el Castillo, tal y como se puso de manifiesto en estas tres primeras sesiones de las Jornadas y siguiendo las directrices de la Declaración de Amsterdam de 1975, donde se plantea que *“la conservación del patrimonio ha de estar integrado en el lugar, pero también en la sociedad actual, planteando que la conservación, lejos de ser sinónimo de conservadurismo, es un instrumento indispensable de una política de cambio con rostro humano”*, y por lo cual es por lo que entendiendo que la mejor forma de conservar un edificio para nuestra sociedad actual, es el uso, se podría plantear la posibilidad de intervenir en el mismo con el fin principal de recuperarlo e incorporarlo a la vida cotidiana de Almansa, de manera que sea motor e impulso de nuestra sociedad. Para lo cual habrá que buscarle un uso compatible con las estructuras históricas heredadas, de forma tal que las ponga en valor y a la vez sea útil a la sociedad. Relación puesta en valor-utilidad que nos lleva a la cultura del ocio y a través de ésta al turismo cultural.

Para esto habría que dejar de pensar en el Castillo como una ruina sin solución y contemplarlo como un edificio deteriorado que se puede aprovechar, recuperando su valor arquitectónico, en definitiva su esencia, ya que como dice Antoni González Moreno-Navarro, *“una arquitectura cercenada de sus atributos esenciales, un edificio sin cubierta o un acueducto que no transporta agua, no puede ser en si misma autentica por mucho que lo sean algunos o todos de los elementos constructivos conservados”*, y del Castillo, lo que le falta principalmente es la cubierta.



Aspecto de la sala el miércoles día 21. Miguel Ángel Rosique de Paz (autor de los dibujos que aparecen en la exposición de ese día en la exposición de Joaquín Fco. García Sáez), Miguel J. Pereda Hernández (cronista oficial de la villa de Almansa), Francisco Navarro Olaya (Investigador local), Alfredo Calatayud Reig (concejal de Turismo y Patrimonio), Miguel Jover Cerdá (presidente de la Asociación de Amigos de los Castillos de Valencia) y Herminio Gómez Gascón (director del Centro de Interpretación de la Batalla de Almansa), entre otros.

No se ha de tener miedo a la intervención en el Castillo siempre y cuando esta sea, por un lado racional, coherente y respetuosa con las construcciones heredadas, donde el edificio histórico es el protagonista de la actuación, y por otro lado, reversible, entendiendo el concepto de reversibilidad como que no se han de dañar las estructuras históricas (incorporadas a la intervención) con las nuevas actuaciones, y en el caso de LA eliminación futura de estas nuevas actuaciones se pueda restituir el estado actual del monumento.



Ponente jueves día 22: Marcelo Castro López, presentado Joaquín Fco. García Sáez (vice-presidente de la Asociación Cultural Torre Grande)

El Castillo se ha de convertir en un producto turístico completo para aprovechar todos los recursos que nos brinda y resultar más interesante que los castillos del entorno, para inclinar al visitante potencial a que visite el de Almansa en lugar de los castillos de las poblaciones vecinas.

Al día de la fecha, pese a lo que muchos creen, no es un producto turístico completo, ya que el único recurso que se utiliza para su explotación es la de ser una ruina visitable como cualquier otro castillo del entorno. Con el agravante, seamos sinceros, de que el atractivo del castillo de Almansa radica principalmente en su imagen exterior.

Interiormente, al día de la fecha y tal y como se encuentra el Castillo solo es interesante de ver la torre del homenaje y la escalera de caracol con ojo helicoidal situada en la esquina suroeste de la misma, eso sí, construcciones excepcionales y únicas por sus características en el gótico civil de la comarca.

Puede que sea suficiente justificación para su visita para algunos, pero un poco pobre, incluso decepcionante, para la mayoría de los visitantes, ya que se quedan con la idea de que el Castillo se reduce únicamente a una torre impresionante en lo más alto de un cerro, como si fuera un castillo roquero.

Nada más lejos de la realidad tal y como hemos podido ver en las tres primeras sesiones de estas Jornadas.

El castillo de Almansa es un edificio mucho más interesante y rico en matices que una simple torre en lo alto del cerro, por muy impresionante que sea.

El edificio completo de la fortaleza que es el castillo de Almansa conocido, y cuyo conocimiento se ha expuesto en las tres primeras sesiones de estas Jornadas, ha de ser el protagonista de la intervención recuperando el concepto de edificio completo para poder explicar el edificio histórico que fue y a la vez poder utilizarlo con un uso actual que haga participe al Castillo de la sociedad del momento.

El modelo actual de utilización del Castillo como ruina visitable, al día de la fecha está superado, puesto que este modelo implica un Castillo al que hay que ir, como quien va a ver a un enfermo, de visita pero no se utiliza.

Al no ser un edificio no se usa.

Hay que recuperar el concepto de edificio útil a la sociedad para ponerlo en valor y garantizar su

mantenimiento por muchos años. Mientras se use.

Esta forma de acercarse al proceso de la intervención no es algo nuevo, sino que es algo que ya se ha venido realizando, con más o menos éxito, en otros edificios patrimoniales de los que se puede aprender.

Es por esto que en las dos últimas sesiones de las Jornadas se trataron, de manera más genérica, bien es cierto, aspectos más conceptuales relativos a la intervención en el patrimonio, y se trataron desde los dos puntos de vista, ya comentados, aparentemente más contradictorios: el del arqueólogo y el del arquitecto.

En esta línea se plantea la cuarta sesión de las Jornadas donde el arqueólogo Marcelo Castro López que es, entre otras actividades, investigador principal del proyecto Forvm MMX, centrado desde 2011 en la exploración del centro monumental de la ciudad romana de Cástulo, nos habló como arqueólogo de lo que debería ser una correcta intervención en el patrimonio en su comunicación titulada *“Arqueología y arquitectura: Un diálogo (im)posible”*, mostrándonos la necesaria complementariedad entre el arqueólogo y el arquitecto para la correcta intervención.

Según sus palabras:

“Arqueología y Arquitectura aún compartiendo un mismo objeto -la construcción del espacio a distintas escalas, desde el mobiliario al paisaje-, se nos presentan en sus prácticas y definición como disciplinas ontológicamente antagónicas. La Arquitectura está dedicada a la construcción pragmática del futuro -centrada por tanto en «hacer»-, mientras la Arqueología se propone la quimérica tarea un hilo conductor en los sucesos del pasado -su finalidad, como disciplina histórica está en «conocer»-. Las ruinas de la historia se acumulan mientras el huracán del progreso empuja irremediabilmente hacia el futuro, mirando atrás queda la Arqueología mientras que la arquitectura (posible arqueología en el futuro) encara aquello que aun no ha sido.

Sin embargo Arqueología y Arquitectura también han acumulado experiencias comunes alrededor de la conservación del patrimonio arqueológico. Parafraseando a Mario Benedetti, podemos decir que la memoria son los restos de un naufragio ocurrido en el océano inmenso del olvido. Y en esa operación al borde de la supervivencia, el patrimonio arqueológico no subsistirá sin la contribución de la Arquitectura -la disciplina que mira al futuro-, Arqueología y Arquitectura están abocadas a encontrarse en un contexto interdisciplinar”.

En su conferencia basada en su propia experiencia, nos comenta que los restos arquitectónicos recuperados por la arqueología hay que traerlos al presente para que sigan teniendo un futuro, y es para eso para lo que se necesita a la arquitectura.

En este proceso el arqueólogo, según sus palabras “celoso



Ponente viernes día 23: Maite Palomares Figueres, presentado Cristian García Navalón (miembro de la Asociación Cultural Torre Grande y antiguo alumno de Maite).

guardián de lo encontrado”, vive como intromisión o contaminación cualquier intervención desde otra disciplina, como pudiera ser la arquitectura.

Pero este proceso es necesario para poder valorar los restos recuperados. Habla de restos porque, por desgracia, en la mayoría de los casos solo son restos y no son unidades completas el material del que se dispone.

El primer conflicto a resolver consiste en que hay que recuperarlos para unos usuarios que no son los mismos que los crearon. Pero no sólo los usuarios no son los mismos, sino que incluso el propio uso que lo hizo necesario en la sociedad que lo vio nacer, puede que haya desaparecido para la sociedad del tiempo para el que se quiere recuperar.

Para Marcelo Castro, este conflicto se ha de resolver entre arqueólogos, que son los que tienen y aportan el conocimiento de los restos, y arquitectos, que son los que pueden conseguir la integración en el presente de los mismos, para lo que hay que dejar de lado los protagonismos tanto de unos como de otros. Son figuras complementarias.

Se comparte un mismo objeto.

Según su experiencia:

“Es raro que una arquitectura se pueda recuperar por la arqueología, y que en sí misma tenga capacidad de ser lo que fue. Lo normal es que cualquier arquitectura recuperada necesite una «prótesis» para seguir existiendo y asegurar la preservación del elemento.

Así una de las primeras actuaciones a realizar para tal fin será adecuación de espacios y estructuras para recibir nuevos usos y, en esta adecuación, la ACCESIBILIDAD tiene un papel fundamental. Accesibilidad que contribuirá a la comunicación y divulgación del conocimiento al mayor espectro posible de nuevos usuarios.

A la Arquitectura se le debe exigir devolver los restos arquitectónicos antiguos a un lugar, entendido éste como un sitio y un tiempo que, como se ha comentado, no son los que lo vieron nacer. A través del diseño tiene que hacerlos «aterrizar» en nuestro tiempo. No solo se trata de conservar o de adecuar”.

Adecuación que no se entiende sin un sentido de utilidad para la sociedad del momento al que se va a incorporar.

“Hay que incorporar el patrimonio a la ciudad desde la Arquitectura (y el Urbanismo), a la vez que hace posible su conservación. La integración social es posible desde la Arquitectura”.

Por último, y para finalizar, reconoce que no tiene la solución para mejorar la relación entre arqueólogos y arquitectos, que es donde radica el problema, en las personas, ya que como se ha demostrado a nivel disciplinar la relación entre la Arqueología y la Arquitectura no solo es posible, sino que además es necesaria, por lo que se debería plantear que no es una más importante que la otra, sino que cada una tiene su cometido en el proceso de la intervención, por lo deberían plantearse en condiciones de IGUALDAD.

En todo caso, plantea tres puntos necesarios para una correcta intervención:

1. Los objetivos de la Arqueología y la Arquitectura son y han de ser comunes.
2. La correcta intervención no es un concepto global para todas las intervenciones, sino particular de cada actuación.
3. La solución ha de ser austera y sencilla y evitar que la actuación arquitectónica oculte precisamente aquello que protege y debe mostrar.

Por último y para terminar las jornadas, en la última sesión, Maite Palomares Figueres, como arquitecta y profesora de la Escuela Superior de Arquitectura en el departamento de Composición Arquitectónica de la Universidad Politécnica de Valencia que es, en su ponencia titulada *“El castillo de Almansa y su futuro:*

posibles alternativas de uso”, nos habló de la intervención en el patrimonio desde el punto de vista de la Arquitectura, donde el uso, la compatibilidad de éste con el edificio a intervenir y su utilidad social tienen un papel fundamental para el éxito de la intervención.

En su comunicación planteó el acercamiento al castillo de Almansa, como elemento susceptible de intervención, y la comenzó con un evocador discurso, con Schinkel como protagonista, a través del cual nos introduce a la capacidad del Castillo, como elemento patrimonial, para generar sentimientos de manera que éste no es sólo arquitectura sino que sobre todo es un símbolo con un gran contenido de diferentes tipos, contenido que ha de ser tenido en cuenta en el planteamiento del proyecto desde su concepción.

En el Castillo, el lugar y la memoria cobran presencia y, no solo a nivel local, sino incluso comarcal, por lo que éste no hay que considerarlo sólo como un conjunto de restos constructivos más o menos en ruinas y más o menos inconexos sino que, como patrimonio de todos constituye un símbolo. Con lo que ello significa.

Plantea que esta consideración del elemento patrimonial con todas sus connotaciones y simbolismos, la creatividad y la arquitectura contemporánea, son las herramientas adecuadas para intervenir en cualquier elemento patrimonial, y por tanto en el Castillo de Almansa.

Plantea varias características que debe requerir una buena intervención:

“La intervención no tratará de mimetizar. No tratará de sobrepasar al hecho histórico.

Tratará de revitalizar el patrimonio histórico a través del lenguaje arquitectónico del presente, poniendo en contraste la cultura del pasado y la del momento, donde la intervención es un poso más de la historia para revitalizar el antiguo organismo y poder utilizarlo en el presente.

El contraste pone en valor la preexistencia. Pasado y presente se entienden a través de la arquitectura.

No se han de superar una a otra, sino compatibilizarlas y armonizarlas”.

Posteriormente nos muestra varios ejemplos de intervenciones en el patrimonio, que pueden ser ejemplificadores de una correcta intervención, donde el programa viene impuesto por la propiedad, y la misión del arquitecto es la que se ha descrito anteriormente, la de incorporar a la sociedad actual al edificio histórico: Castelveccchio en Verona por Carlo Scarpa, Monasterio de Santa María do Bouro de Soto de Moura y el convento de Santo Tomás en Alcalá de Henares de M^a José Aranguren López y José González Gallegos, son ejemplos en los que, de diferentes formas se pueden reconocer estos mecanismos de actuación.

Se definen nuevos límites del edificio adecuados al nuevo uso,



Acto de Clausura: Antonia Millán Bonete (concejala de Cultura) y Óscar J. Martínez García, (miembro de la directiva de la Asociación Cultural Torre Grande en 2014 y actual presidente de la Asociación).

centrándose las actuaciones en el detalle y los materiales del lugar, utilizando los elementos preexistentes como material disponible para el proyecto arquitectónico sin buscar nunca la primacía de la arquitectura nueva sobre la preexistente, llegando a una armonía total entre lo nuevo y lo viejo a partir del detalle, entablando un diálogo entre ambos.

Por último y para cerrar la comunicación introduce el factor de la participación, bien científica, bien ciudadana como método para elegir el programa de uso a desarrollar en el elemento patrimonial, poniendo como ejemplos el proyecto de intervención en el Castillo de Sagunto, realizado como enunciado de proyecto final de carrera de la Escuela de Arquitectura de la Universidad Politécnica, dirigido por Íñigo Magro y Manuel Portaceli, la intervención en el del barrio de la Reina Mora de Cullera realizado por un equipo multidisciplinar en el que intervino Maite Palomares como arquitecta, o el del centro histórico de Villena, de carácter más popular, donde en todos se parte del análisis del lugar como punto de partida.

Con esta sesión se cerraron el ciclo de comunicaciones relativas al Castillo a las que se dedicaron las XX Jornadas de Estudios Locales celebradas del 19 al 23 de mayo de 2014.

Con esta publicación se pretende que el conocimiento del Castillo y sus posibilidades, en ellas transmitido sea divulgado lo más posible y sirva para que a partir de ese conocimiento, lo podamos valorar y utilizar de manera que este uso sea garante de su conservación y mantenimiento a la vez que una herramienta útil para la sociedad de la que le toca formar parte.